

La Hiedra

La Vela Puerca

La vida lo enredó en su miel
y en su cruel matorral.
No tiene ideas ni placer,
no hay flores para armar.

Le teme, y sin razón de ser,
al miedo de llegar.
Ya no cosecha amor y hoy
su campo es de metal.

Los recuerdos de su mente
son escombros y debe entender
cómo unir de nuevo otra vez
lo que no quiso romper.

Y los cuentos de su historia
son enjambres y debe entender
cómo hacer de nuevo, esta vez,
para no perder su fe.

La vida le enseñó una vez
doblar y no quebrar.
No tiene excusas por vender,
no hay flores que curar.

Le teme y no lo quiere ver,
al miedo de olvidar.
Ya no le cabe el rol y hoy
su culpa es esperar.